

fraz ruin del egoísmo refinado. El egoísta que no quiere disfrazarse, camina por el espinoso sendero de la vida apoyándose en lo que constituye su principio fundamental; *¿qué me importa, nada? pues sigo tranquilo mi camino.*

No creáis por eso que sea yo de los que empuñan en su diestra la piqueta demoledora para destruir sistemáticamente reputaciones por doquier, no; con lo expuesto quiero decir tan sólo que en las biografías de los grandes hombres, en aquellas exégesis donde se describen extraordinarios hechos de orden moral y material; si fueran estos hechos bien examinados, encontraríamos tal vez que sus causas productoras inmediatas fueron el desenfreno de las pasiones, el amor ó el odio, la satisfacción de toda índole de placeres ó la vanidad tonta y ridícula, excitadas por el egoísmo en su grado máximo, ó bien veríamos que, por lo contrario, ha tomado proporciones gigantescas y hasta sobrenaturales lo que fué debido solamente á una mera casualidad, ó al azar impulsado por la rueda caprichosa de la fortuna.

¡Cuántas páginas del gran libro de la historia podrían llenarse trazando con indelebles caracteres los nombres de los héroes desconocidos, que en el campo de batalla, unos, como simples soldados han defendido valerosamente la integridad de la patria y han ceñido en la cabeza de su jefe los laureles de la victoria, por ellos, y sólo por ellos tal vez alcanzada; ó víctimas de su amor á la ciencia, otros, han perdido la vida en un laboratorio ó en un hospital, sin que ni á unos ni á otros hayan acompañado á la fosa más oraciones ni más lágrimas que las de sus más allegados ó de sus amigos más queridos!

En cambio, cuántas veces con el tiempo se han depurado hechos que habían sido cantados en sonoros versos por inspirados poetas que la posteridad debiera cancelar por no resistir á una crítica severa, hecha sin apasionamientos, no por estos fabricantes de patentes de gloria ó ilustraciones de pacotilla, que lo mismo elevan al pináculo de los honores, que abisman en las profundidades del menosprecio, según les convenga, sino por la crítica racional, lógica y desinteresada que analiza los hechos allá en el fondo de un retirado cuarto de estudio, cuando ya por el discurso incesante del tiempo, ha desaparecido todo lo que pudiera malear la crítica imparcial y razonada!

Ahí tenéis, pues, la dificultad, que por semejante manera de razonar, encuentro en la tarea que me ha sido encomendada.

En nuestra sociedad no todo el mundo se presenta tal cual es; tengo para mí que la ficción es la regla, la sinceridad y la espontaneidad, la excepción.

Por esto es difícil la tarea del biógrafo.

\*  
\*  
\*

Es de uso corriente encontrar en las necrologías una descripción de la silueta moral é intelectual del individuo, compuesta de la relación de méritos contraídos, de hechos morales y mate-